

De cuando la abeja va al la flor

Autor: vikingos en mi sopa

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 23/05/2013

Ella se abrió de piernas delante de mí. Su coño era hermoso. Con un bello negro bien recortado. Los labios de ese rosado oscuro que las mujeres morenas poseen.

Completamente empalmado y con su sonrisa pícara incitándome a devorarla, la penetré con fuerza hasta la empuñadura. Ella gritó de placer. Yo noté la humedad y la calidez de su cueva y comencé a penetrarla con ritmo aunque sin prisa.

Era como un animal dando rienda a mis instintos mientras ella se desacía en gemidos y se retorció de placer.

Al cabo de un rato cuando los dos estábamos desatados le dí la vuelta sobre la cama y ella se arrodilló ofreciéndome sus nalgas, me dieron ganas de comérmela. Le puse saliva en el ano y se la metí poco a poco y seguí follándomela sin prisa, hirviendo a fuego lento, tomándola para mí por completo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [vikingos en mi sopa](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)